

RESEÑAS

MÉNDEZ SANZ, Federico:

La Universidad salmantina de la Ilustración (1750-1800): Hacienda y reforma.

Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1990.

187 páginas.

En los últimos diez años asistimos a una inusitada aceleración de publicaciones acerca de aspectos puntuales, e incluso generales, sobre la historia de la Universidad de Salamanca. Desde perspectivas temáticas y cronológicas diversas se está dando un paso de gigante en el conocimiento de aspectos absolutamente desconocidos hasta hace poco de su pasado. En la aceleración de la tendencia que pretende completar esta parcela de conocimiento creo que tiene fundamental importancia la figura del profesor Fernández Álvarez, que desde su cátedra promovió, alentó y colaboró en investigaciones relativas a esta temática; trabajos que empezaron a multiplicarse y a publicarse a comienzos de la década de los ochenta.

Y como en la historia natural el padre es relativamente responsable de lo que sea su hijo y, desde esta perspectiva, de toda su descendencia futura, en éste caso habría que felicitar a Don Manuel porque en este campo de estudio se le están empezando a multiplicar los «nietos»: El autor de este trabajo ha sido dirigido por el profesor Rodríguez San Pedro, formado a su vez en la escuela de modernistas dirigida por el Doctor Fernández Álvarez. Y hay que hablar en este caso de digna «descendencia» científica.

La obra de Federico Méndez que pretendo comentar pienso que consigue

ampliamente sus objetivos: aclarar el funcionamiento y el estado de la hacienda universitaria salmantina en el período señalado, además de interrelacionar el devenir económico de la institución con lo que el autor denomina «el acontecimiento cumbre de la historia universitaria salmantina del siglo: el nuevo Plan de Estudios de 1771». Son 187 densísimas páginas, cuyo único defecto podría ser el modelo de letra elegido por el editor —poco apto para vistas cansadas, especialmente en el caso de las notas— y el olvido de reseñar los apéndices en el índice; apéndices documentales que, por otro lado, son de gran interés para los estudiosos de este tema.

Efectivamente creo que este primer trabajo de investigación culminado por el licenciado Federico Méndez, es un estudio «riguroso y meticuloso», que en nada desmerece de los de otros investigadores ya consagrados. Es más, tiene algo de lo que suelen frecuentemente carecer los de aquéllos: desde la primera página el texto respira una entrega al tema, una frescura y un entusiasmo investigador capaces de alentar al lector de oficio a continuar en su lectura a pesar de lo farragoso del tema.

Pienso que es una obra bien escrita, perfectamente documentada, y expuesta con la sencillez de quien se sabe superado por la complejidad de interpretar fenómenos económicos a veces contradictorios, pero sobre los que no se ha escatimado esfuerzo para ofrecer hipótesis y tesis perfectamente argumentadas. Un excelente comienzo que espero sea el anuncio de un exitoso futuro investigador.

Ana María Carabias Torres

RODRÍGUEZ CRUZ, Agueda María
Historia de la Universidad de Salamanca.
 Salamanca, Fundación Ramón Areces-
 Congregación de Santo Domingo, 1990.
 365 páginas, 24 ilustraciones.

La Universidad de Salamanca está de enhorabuena. En pocos meses ha visto incrementar de forma importante los estudios de conjunto sobre su pasado. Primero la magna obra dirigida por el profesor Fernández Álvarez, titulada *Historia de la Universidad de Salamanca* (Salamanca, Universidad, 1989-90, 2 vols.) y de aparición entre ambos volúmenes —aunque antes entregada en la imprenta— ésta de la profesora Rodríguez Cruz, que también colaboró en aquélla como una de las máximas especialistas en el tema.

La obra tiene varias partes, en las que se tratan los antecedentes del nacimiento de la universidad y su desarrollo histórico hasta la actualidad, la estructura administrativa y docente, los colegios universitarios, personajes más famosos salidos de estas aulas y la proyección de este modelo universitario hacia Hispanoamérica. Una sugerente colección documental y otra importante recopilación de fuentes y bibliografía, coronan un estudio de síntesis difícilmente superable en la actualidad.

Advierte la autora en su introducción que ha recogido aquí la mayor parte de lo que exponía en el primer tomo de su *Salamanca docet*. La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica (Salamanca, Universidad, 1977), con notables adiciones y actualizaciones, especialmente en el capítulo sobre la estructura universitaria, inspirado en parte de lo publicado por ella en su *Historia de las Universidades Hispanoamericanas* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973, 2 vols.); obra en mi opinión fundamental, agotada y poco leída, de la que sería interesante hacer

una segunda edición. Estamos, por tanto, ante un estudio de conjunto elaborado por quien hace treinta años que trabaja en este tema. Es decir, ante un serio intento de compilación, actualización y síntesis de todas las facetas de la historia universitaria salmantina en los setecientos años largos de su pasado.

Aunque sólo fuera por una circunstancia, creo que el libro ya merecería mención especial. Pero tan importante como el esfuerzo globalizador, me parece la profundidad que la autora ha conseguido dar a cada uno de los temas tratados. Así considero que la obra tiene varios niveles de lectura: En primer lugar está el texto en sí, de lectura ágil, de gran sencillez expositiva, a pesar de su estilo entusiasta —respondiendo así a la convicción de la autora de que el trasvase cultural salmantino al Nuevo Mundo puede considerarse como una «Gran Epopeya»—, adecuado y aconsejable para quienes deseen conocer puntualmente cualquier cuestión relativa al tema; y en segundo lugar las notas, relación de fuentes, bibliografía y apéndices, que impresionan por la aplastante cantidad de información que recogen. De este modo lo que en un primer golpe de vista podría parecer una especie de manual sobre la historia del Alma Mater salmanticense —a juzgar por el texto básico del libro—, se convierte en una verdadera fuente de consulta para estudiantes, investigadores y curiosos, que podrán encontrar en sus páginas, notas y apéndices datos puntuales y minuciosos sobre lo que de su historia se conserva.

Cabría achacarle, en cambio, cierta inexactitud al título del trabajo. Desde el primer párrafo de la introducción el lector se enfrenta a un relato que supera temáticamente a una *Historia de la Universidad de Salamanca*. Aquí se trata efectivamente de esta historia en sí misma, pero también en función de lo que la autora considera —en mi opi-

nión exageradamente— «la misión esencial de la Universidad de Salamanca»; es decir como «Alma Mater» del mundo hispánico. No es que no lo sea, puesto que después de leer los trabajos de la profesora Rodríguez Cruz sería de necios la sólo duda; sino porque esta misión tuvo que ser necesariamente *a posteriori*, y quizá no tanto el fundamento del devenir cotidiano de la Academia salmantina, aunque sí una de sus más genuínas características.

En cambio, no se le puede acusar a la autora de oportunismo temático de su publicación a propósito de la celebración de Quinto Centenario del Descubrimiento de América. Ésta es una de las pocas veces en las que celebraciones de este tipo no condiciona la temática, puesto que Agueda María Rodríguez Cruz es la primera investigadora que ha venido reivindicando la tesis de la proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica desde la elaboración de su Tesis Doctoral, cuando evidentemente esta cuestión no estaba de moda en el panorama historiográfico mundial.

Un trabajo de esas características, pues, representa por necesidad una buena noticia y hay que felicitar por él tanto a la autora, como a la Fundación Ramón Areces y a la Congregación de Santo Domingo que han tenido el acierto de publicarlo. Es un trabajo digno del tesón, la rigurosidad científica y el continuo magisterio vivo de la profesora Rodríguez Cruz.

Ana María Carabias Torres

GARCÍA Y GARCÍA, Antonio
(dirige):

La Universidad Pontificia de Salamanca. Sus raíces. Su pasado. Su futuro. Salamanca, 1989.

413 páginas, 22 cuatricomías, 59 grabados y cuadros en blanco y negro.

Este libro supone la colaboración coordinada de no menos de 26 autores, bajo la dirección del doctor Antonio García y García (representante de España en la «International Commission for the History of the Universities»). En principio, se trata de una obra conmemorativa del Cincuentenario de la fundación de la Universidad Pontificia de Salamanca; pero no se limita a presentar la historia seriada de estos años, sino que se remonta a sus raíces en las escuelas salmantinas teológica y jurídico-canónica del Siglo de Oro; y, al mismo tiempo, presenta perspectivas de futuro, nuevas aspiraciones y proyectos en curso.

Una buena parte del volumen se centra en aspectos relacionados con el presente, régimen y autoridades académicas, edificios, instalaciones y servicios. En este sentido, se pasa revista a las distintas facultades, sus orígenes, planes de estudio, actividades, profesores y alumnos; así como a los institutos, escuelas, cátedras y centros vinculados o relacionados con esta Universidad y que testimonian una dinámica expansiva notable.

Pero, dentro de una historia de las Universidades Hispánicas y de la Edad Moderna en general, debemos hacer aquí especial hincapié en los capítulos iniciales, dedicados a la Escuela Salmantina del Siglo de Oro y a la posterior supresión de las facultades eclesíásticas universitarias en las convulsiones del ochocientos. Jalonados por bibliografía selecta, estos capítulos han sido

encomendados a conocidos especialistas. Antonio García y García traza, en primer lugar, una sugerente síntesis de la Universidad entre los siglos XIII y XVI, precisando tópicos y lugares comunes, tales como la excesiva desvalorización historiográfica del «mos italicus» jurídico, o señalando la formación pluridisciplinar de parte del profesorado y su presencia en Europa a través de las imprentas. El doctor J. Ignacio Tellechea perfila las raíces eclesiásticas medievales de la Universidad Salmantina, así como las numerosas aportaciones institucionales de clérigos y prelados en el desarrollo posterior o en su proyección americana. Subraya, también, la peculiar fecundidad e irradiación intelectual en disciplinas académicas como la teología o el derecho canónico, lo que situará a profesores y alumnos salmantinos en las primeras filas del Concilio de Trento. A continuación, Francisco Martín Hernández estudia la incidencia universitaria en la sociedad de su tiempo a tra-

vés de sus colegios o en la empresa de América, horizonte en el que Salamanca no encuentra paralelo ni en Alcalá ni en universidad europea alguna. La misma empresa americana es estudiada en el apartado siguiente por Luciano Pereña Vicente, y finalmente, el propio Martín Hernández describe la supresión por los gobiernos liberales del siglo XIX de las clásicas facultades de teología y cánones, cuya restauración en 1940 sentaría las bases de una Universidad Pontificia diferenciada de la Civil Estatal.

La dificultosa coordinación de este tipo de obras ha sido llevada con rigor y acierto, a lo que se une la calidad de impresión que habitualmente consigue «Europa Artes Gráficas». Finalmente, una escogida selección de ilustraciones contribuye al contrapunto de 413 páginas de prosa apretada, cuya corrección de estilo ha corrido a cargo del profesor Alfonso Ortega.

Luis E. Rodríguez-San Pedro